



ENTRE EL MITO, LA IMAGEN, EL ALMA Y EL ÁNIMA UNA VISIÓN INTERDISCIPLINARIA DE LA VIRGEN DE IZAMAL, YUCATÁN

Bertha Pascacio G.
Maestría en Historia del Arte,
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional Autónoma de México.

Resumen:

Existe en Izamal, una pequeña población de Yucatán, una imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, la cual, desde el siglo XVI, ha sido objeto de gran culto. Debido a su importancia social y los milagros acaecidos alrededor de ella, recibió múltiples títulos a lo largo de su historia, convirtiéndose en un símbolo de larga duración, que constituye un buen ejemplo del empleo y funcionalidad de un icono. El presente trabajo, pretende realizar un breve análisis interdisciplinario de esta pieza devocional, vista a través de cuatro ópticas: la historia, la historia del arte, la antropología y la psicología.

Palabras clave: Izamal, devoción, imagen, tradición, simbolismo, imago.

Summary:

There in Izamal, Yucatan a small town, an image of the Virgin of the Immaculate Conception, which, since the sixteenth century, has been the subject of great worship. Because of its social importance and miracles occurred around it, received many honors during its history, becoming a symbol of long life, which is a good example of the use and functionality of an icon. This paper aims to make a brief analysis of this piece interdisciplinary devotional view through four perspectives: history, art history, anthropology and psychology.

Keywords: Izamal, devotion, image, tradition, symbolism, imago.

* Maestra en Historia del Arte, Licenciada en Etnohistoria y en Psicología. Su área de estudio son los cultos devocionales en la península de Yucatán, México, en los que aplica un estudio interdisciplinario desde la perspectiva de la antropología, la psicología, la historia y el arte.

Revista Sans Soleil - Estudios de la Imagen, Vol 5, N° 1, 2013, pp. 64-73.

Recibido: 15 de enero de 2013.

Aceptado: 27 de enero de 2013.

“Entre el mito, la imagen, el alma y el ánima...”

Crecí entre el humo del estoraje y la candela, entre vírgenes de grandes ropones que caminaban con los hombres, con los sonidos del tambor y el carrizo, en medio de ritos y rezos de una lengua que no comprendía, pero que me transmitía un sentimiento; crecí en un mundo que confiaba a la luna la vida y la muerte, crecí en medio de la cultura zoque, que se enorgullece de su identidad; así, a lo largo del tiempo, aprendí a ver y cuestionarme, bajo diferentes cristales, la realidad que me rodea.

Ejemplo de ello lo constituye el presente trabajo, que pretende mostrar un objeto visto a través de diferentes ópticas; para lo cual, haré uso de cuatro disciplinas afines, que son: la historia, la historia del arte, la antropología y la psicología, las mismas que se emplearán a manera de ejes temáticos, para un primer acercamiento al análisis interdisciplinario de una imagen religiosa, la Virgen de Izamal. Un caso de gran interés, ya que desde inicios de la colonia, fue objeto de un culto muy importante, que abarcó desde la península de Yucatán hasta Tabasco, Chiapas y Guatemala. Su importancia social, llevó a que le otorgaran múltiples títulos y con el tiempo, se convirtiera en un símbolo de larga duración, por lo que constituye un buen ejemplo del empleo y funcionalidad de una imagen, tal como lo mostraremos a continuación.

Asociación: Mito-Historia. O lo que ha representado a lo largo del tiempo.

A finales de 1544, llegaron a la península de Yucatán los primeros franciscanos con la intención de convertir a los indígenas; para ese entonces, ya habían pasado más de veinte años de que se había iniciado la evangelización del altiplano central, por lo que se conocían los aciertos y errores cometidos por el celo de los religiosos.¹

1 Hay que aclarar que desde 1517, se realizaron diversas expediciones hacia la península de Yucatán. La primera tuvo lugar en 1517 comandada por Francisco Hernández de Córdoba para descubrir nuevas tierras; la segunda en 1518 con Juan de Grijalva, para rescatar a españoles que naufragaron y ver la conveniencia de poblar la región; y, posteriormente en 1519, Cortés, llega

Para 1549, durante una de las últimas etapas de ocupación, fray Nicolás de Albalate viajó desde Yucatán a España² con la finalidad de reclutar y preparar seráficos que desearan catequizar estas tierras mayas, logrando formar un grupo de doce frailes que llegaron directamente a Yucatán sin pasar por la capital novohispana.³

El 29 de septiembre de ese mismo año, durante la celebración del segundo Capítulo Provincial, que tuvo como intención organizar las estrategias de catequesis, se decidió que una de las primeras tareas sería la edificación de un convento en Izamal, una antigua ciudad donde existió un importante santuario a *Itzam Ná*, dios del universo maya que realizaba milagros relacionados con la salud, fecundidad y adivinación.⁴ Pese al mandato, durante los años posteriores,

con la firme intención de poblar pero sin lograr éxito total. Existieron diversas razones por las que no se lograron consolidar dichas campañas; en parte, debido a que, desde su llegada, los españoles no encontraron grandes riquezas e incentivos económicos en la región, a diferencia de lo acaecido en el altiplano central; sumado a ello, se toparon con una gran resistencia, que conllevó múltiples combates, donde se perdieron numerosas vidas, tanto de españoles como de indígenas aliados; asimismo, se dio la constante huída de los mayas hacia las zonas de las montañas ubicadas al sur de la geografía peninsular. De manera tal, que el último intento de conquista militar, fue la expedición encabezada por Francisco de Montejo, quien mediante algunas campañas, obtuvo un triunfo parcial con la colonización de algunas áreas cercanas a la costa peninsular.

2 Realiza el viaje tras su nombramiento como procurador de la recién creada misión franciscana.

3 Todos eran frailes provenientes principalmente de la región de Toledo España. Las primeras referencias que dichos religiosos tuvieron acerca de la conquista espiritual de América, se basaron en la instrucción recibida de fray de Albalate; en los comentarios de los primeros misioneros que habían pisado tierras yucatecas, mismos que al no alcanzar el éxito en su labor evangélica, se habían recogido nuevamente al centro de México, y en el conocimiento que habían adquirido durante su vida conventual en Europa. En algún momento de su existencia, estos frailes estuvieron en el Convento de San Juan de los Reyes, o bien provinieron principalmente de la región de Toledo; todos fueron grandes defensores de la Reforma Cisneriana, que buscaba regresar a la antigua observancia franciscana y que tenía sus bases, en el cristianismo primitivo.

4 Importante para la sociedad maya desde el Clásico Terminal (800-1000 d.C.).

los misioneros destinados a dicho poblado habitaron unas casas de paja y las ruinas de un antiguo edificio sacerdotal prehispánico, llamado *Pappolchac*.



Ilustración 1. Virgen de Izamal. Fotografía. Bertha Pascacio, 2007. Convento de San Antonio de Padua. Izamal, Yucatán.

Sería en 1556, momento en el que fray Diego de Landa fue electo guardián y definidor de Izamal, cuando se da la orden definitiva de construir el convento, para así erradicar los antiguos cultos. Bajo estos preceptos, el franciscano comenzó la construcción del conjunto religioso, con el patronazgo de San Antonio de Padua; años después, en 1560, el fraile llevó una imagen de la Virgen María, en su advocación de Inmaculada Concepción, devoción que adquirió gran relevancia en las últimas cuatro décadas del siglo XVI, por lo que este sitio fue considerado Santuario mariano, desplazando al santo patrono a la capilla de la tercera orden.⁵

Desde su llegada, la Virgen dio múltiples muestras de milagrosidad, sin hacer distinción de clases o adscripción étnica, por lo que pronto fue objeto de rivalidades y envidias por parte de las villas cercanas.⁶ A esto, se sumaron otras discusiones vinculadas con la relevancia que había cobrado el culto, que estaba bajo custodia franciscana; para el clero secular, la imagen se había convertido en un objeto de veneración, alrededor del cual se manejaban relaciones de poder político, religioso y socioeconómicos, por lo que ante los ojos de los seculares, los frailes habían logrado capitalizar la milagrosidad de la efigie.⁷ Un valor que se vio expresado en las peregrinaciones y procesiones efectuadas en diferentes épocas del año, a donde

⁵ Cabe aclarar que en el *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal*, Lizana escribe que la imagen de la Virgen es llevada en 1558; en el estudio introductorio de René Acuña, éste nos especifica que el autor tiene numerosos errores en cuanto a las fechas, e incluso López de Cogolludo, lo corrige en variadas ocasiones. La fecha que se escribe acá es la que se menciona en *Don diego Quijada alcalde mayor de Yucatán 1561-1565*, publicado por Scholes y Adams.

⁶ Lizana explica que Landa, además de esta efigie, manda construir otra de Nuestra Señora de la Natividad, imagen que los franciscanos de Mérida deciden conservar en el convento de San Francisco de dicha ciudad; este acontecimiento, conllevó a que los vecinos de Valladolid se sintieran relegados en importancia, por lo que alegaron que la otra imagen, no debía quedarse en un pueblo de indios, sino que debía reubicarse en una Villa de españoles, como era la de ellos. Lizana, Bernardo de, ed. *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal. Y conquista espiritual de Yucatán*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México), 1995.

⁷ Genny Negroe, "Iglesia y control social en Yucatán. Culto al Cristo de las Ampollas", *Temas Antropológicos*, Vol. 21, N° 1 (1999): 5-35.

asistían gran cantidad de personas provenientes de varias regiones geográficas.

Pese a las querellas, la orden franciscana continuó haciéndose cargo del santuario. En agosto de 1648, la Virgen realizaría su primer gran prodigio, durante la epidemia de fiebre amarilla que desoló a Campeche y varias poblaciones de Yucatán, donde se padecieron cuantiosas pérdidas humanas, por lo que decidieron recurrir a su intercesión, llevándola en procesión a la ciudad de Mérida. Este hecho hizo que el pueblo yucateco la votara, eligiera y jurara, patrona especial de estas tierras el 19 de agosto, del mismo año.

En 1730, la hazaña se repetiría, cuando surgió nuevamente la necesidad de pedir la presencia de su patrona, ante la peste que los hacía víctimas. El resultado en esta ocasión, fue que don Antonio de Figueroa y Silva, portador de los más altos cargos militares, la nombró públicamente como Reina y Gobernadora, Capitana General y Soberana Señora de Yucatán.⁸ Para 1744, sería otra vez requerida, a raíz de una voraz epidemia, permaneciendo la imagen en Mérida por 26 días; posteriormente, en 1769, debido a una devastadora plaga de langosta, la imagen estuvo 50 días en la catedral, el mayor período de tiempo que ha estado fuera de su santuario. Estos hechos del siglo XVIII, hicieron que el pueblo peninsular, una vez más, renovara sus votos.

Para 1829 recibe, como prueba de adopción devocional, una corona de parte de los reyes de España.⁹ Más de un siglo después, el 22 de agosto de 1949, el pueblo yucateco logra la coronación pontificia de su imagen, acción que como

8 Crescencio Carrillo y Ancona, *La civilización yucateca o el culto de la Virgen María en Yucatán. Disertación histórico-religiosa sobre el culto de la purísima virgen entre los yucatecos desde la conquista, y sobre su influencia social hasta nuestros días* (México: Imprenta de Miguel Espinoza Rendón, 1878), 58-59.

9 Objeto que fue robado en 1888 y que para reponerlo, el obispo Crescencio Carrillo y Ancona, conforma una comisión destinada a recolectar donativos, de forma que se le manda hacer una pieza trabajada en Europa, a la usanza de la perdida; misma que le fue colocada el 2 de febrero de 1890. Francisco Fernández Repetto y Genny Negroe, *Izamal festivo* (México: Universidad Autónoma de Yucatán, 2006), 60.

mencionan Fernández y Negroe, la coloca en la mira del mundo católico, dando a conocer las maravillas de esta Virgen provinciana.¹⁰

Y los títulos continuaron después de este magno evento, de manera tal que en diciembre de 1960, fue proclamada Patrona principal de la arquidiócesis de Yucatán. Por último, el 11 de agosto de 1993, con motivo de la tercera visita del Papa Juan Pablo II a México, volvió a ser noticia mundial, cuando fue elegida por su Santidad para presidir las celebraciones del quinto centenario de la evangelización en el continente de la esperanza, como le llamó el pontífice; un evento que tenía como objetivo, reunir a todas las etnias de México y América, en un santuario que pudiese considerarse de raigambre indígena.¹¹

Asociación: Imagen-Historia del Arte. O de la alegoría del soporte.

Fray Bernardo de Lizana, menciona que la escultura de la Virgen de Izamal, llevada en el siglo XVI, fue de talla guatemalteca, mandada hacer en 1560 por fray Diego de Landa durante su viaje a Guatemala con motivo de la celebración del Capítulo Provincial.¹² Fray Francisco Vázquez corrobora el dato agregando que Landa: “[...] estuvo allá en todo el tiempo que tardó en esculpir la hermosísima imagen de la Concepción de Nuestra Señora de Izamal, copiándola de la del coro del convento de [...] San Francisco de Guatemala, el peritísimo maestro [fray Juan de San Francisco]... y también la del convento de Mérida.”¹³

10 Ibid., 92.

11 Stella Ma. González Cicero, *Nuestra señora de Izamal* (México: Fomento cultural Banamex, 1999), 76-77.

12 Lizana, *Devocionario*, 88-89.

13 Francisco Vázquez, *Crónica de la provincia del santísimo nombre de Jesús de Guatemala de la orden de n. seráfico padre san Francisco en el reino de la Nueva España*. Tomo 2 (Guatemala: Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia, 1937), 167.

Esta cita hace alusión a Juan de Aguirre: “[...] sujeto aventajado, famoso y primo en el arte de la escultura, y muy señalado entre los de aquella facultad en Castilla, en entallar y estofar”.¹⁴ Un escultor, al parecer de origen español que llegó de Perú a Guatemala, tomó el hábito franciscano en calidad de lego, profesando bajo el nombre de fray Juan de San Francisco; en esta provincia se hizo de fama a raíz de que, en 1558, por encargo de fray Gonzalo Méndez, esculpió una “singular efigie”, como han denominado a la Virgen del coro o Niña María,¹⁵ del convento de San Francisco de Guatemala.¹⁶

Desafortunadamente, de esta primera escultura de la Virgen de Izamal sólo quedan un pobre grabado realizado por Jerónimo Morillo en Valladolid, publicado en 1633 dentro del *Devocionario* de Lizana, una vera efigie de autor desconocido posiblemente de la segunda mitad del siglo XVIII, así como la descripción hecha por los padres Florencia y Oviedo, cuyo testimonio reza así:

Es esta sagrada imagen de escultura de talla entera, su ropaje estofado tiene de altura cinco cuartas y seis dedos, el rostro es muy majestuoso y grave, y su color blanco algo pálido, las manos juntas sobre el pecho, y causa veneración y respeto aun sólo mirarla. Está colocada en el altar mayor en un rico trono de plata que le hizo el reverendo P. fray Antonio Ramírez, siendo guardián del convento de Izamal. [...].¹⁷

En la madrugada del 17 de abril de 1829, los izamaleños se enfrentaron a un evento altamente emotivo: el altar de la iglesia se incendió por la cantidad de velas que habían con motivo de la celebración de la semana santa, quemándose gran

14 Ibid., Tomo 1, 141.

15 Berlín menciona que así le denominaron a la Virgen del Coro, y que en tiempos intermedios también la llamaron Nuestra Señora de Lourdes. Henrich Berlin, *Historia de la imaginería colonial en Guatemala* (Guatemala: Ministerio de educación pública, 1952).

16 Vázquez, *Crónica de la provincia*, Tomo 1, 141-143.

17 Francisco de Florencia y Juan A. de Oviedo, *Zodiaco Mariano* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995), 55-56.

parte del retablo y su bien máspreciado, la Virgen de Izamal. La historia cuenta que inmediatamente después de este hecho, se dieron a la tarea de averiguar dónde se encontraba la otra imagen mandada a hacer por Landa, hallando que esta, supuestamente, era la que tenía doña Narcisa de la Cámara y Calderón, una efigie que perteneció a su familia desde 1729 y fue propiedad de su tatarabuela, doña Magdalena Magaña y Puerto. La señora de la Cámara donó la escultura el 9 de mayo de ese mismo año, a la población de Izamal que la llevó en solemne procesión.¹⁸

Berlín comenta al respecto: “La tradición yucateca afirma que fue repuesta por la otra llevada por Landa, pero téngase presente que dicha otra era de la advocación de la Natividad con el Niño Jesús en los brazos mientras que las del Coro y la original de Izamal eran de la Concepción. Si la segunda Virgen de Izamal realmente fue la hecha por Aguirre, deberían haberle quitado el Niño Jesús.”¹⁹

Tomando este dato, tendríamos entonces que en 1829 la segunda escultura, sufre una primera modificación para convertirla en una Virgen de la Inmaculada Concepción. Enrique Dulato menciona que en 1881, sufrió una segunda intervención realizada por el escultor yucateco Gumersindo Sandoval, que la restauró durante las noches sin que el pueblo tuviera conocimiento, porque los devotos se oponían a ello.²⁰

Empero, al observar la Virgen que se encuentra actualmente en el santuario, notamos muchos rasgos que nos hacen dudar de que se trate de un modelo del siglo XVI; situación que si bien puede deberse a las restauraciones que ha sufrido la pieza a lo largo de su existencia, más bien parece corresponder a que esta efigie es de una etapa posterior, que bien puede datarse para finales del siglo XVII o

18 González, *Nuestra Señora*, 60.

19 Berlin, *Historia de la imaginería*, 94.

20 Enrique Dulato, “Izamal, santuario mariano del sureste”, *Artes de México*, N° 113 (1968): 91.

principios del XVIII, distando mucho de ser una talla guatemalteca. Por lo poco que puede observarse, al parecer se trata de una escultura de talla completa, de madera, encarnada, policromada, para vestir; su estudio se nos complica por ser una imagen de gran devoción, razón por la cual, su custodia está en manos de los devotos que no permiten el acercamiento a la escultura.²¹

Asociación: Antropología-Alma. O lo que representa para los otros que no somos nosotros.

Es el amanecer del 8 de diciembre, el fresco de la mañana se acentúa por la brisa que desciende del cielo grisáceo con tonalidades celestes. Quince minutos antes de las siete, las campanas de la iglesia llaman a la primera misa; sólo los repiques acompañan al sonido del viento, mientras la gente comienza a decorar las calles alrededor del santuario con palmas y papeles azul y plata. En la calle 30, se pueden observar algunas mujeres ancianas que apresuran sus pasos al unísono de las campanadas, regresan de la pirámide *Kinich Kak Mo*, a donde fueron a dejar una ofrenda de flores a la entrada de la cueva, que está a los pies de la estructura, ello, como muestra de agradecimiento a la Virgen traída de Mérida, quien en este día presta su cuerpo a su hermana, la Virgen de Izamal, para que sus devotos la celebren.

La gente cuenta que la escultura original, se perdió en un incendio durante un jueves santo, por lo que se llevó al santuario una imagen proveniente de Mérida, donada por una devota mestiza. Esta Virgen era la hermana gemela de la de Izamal, una efigie mandada a construir al mismo tiempo que Mama Linda, como cariñosamente ellos le llaman; las dos llegaron a tierras yucatecas en tiempos muy antiguos, quedándose una en el convento grande de Mérida, y la otra, la más

21 Y aunque la imagen es cambiada de ropajes tres veces al año, sólo pueden desvestirla tres damas (una de ellas es la esposa del cronista del pueblo que en 1949 participó en la coronación oficial de la Virgen; la otra es una maestra muy respetada, y la tercera es una monja) elegidas por su importancia dentro de la sociedad izamaleña, quienes se niegan a describir la talla de la efigie.

milagrosa, en Izamal.

Para ellos, al quemarse Mama Linda, su hermana aceptó mudarse al pueblo, impidiendo que se perdiera la tradición. Dicen que el acuerdo entre ellas fue el siguiente: la de Mérida estaría todo el año en la iglesia, pero para las fechas de fiesta en mayo, agosto y diciembre, le cedería su lugar a su hermana, que ahora habita en la cueva del *Kinich Kak Mo*, donde pidió que se le escondiera, por vergüenza de que su pueblo la viera toda quemada. Ellos, creen fielmente que el alma de las Vírgenes se resguarda ahí durante los intercambios.

A lo largo de la mañana, se celebran misas cada hora, a ellas, acuden los diferentes gremios en peregrinación, con sus estandartes de colores y las fotografías de sus ancestros más devotos. El ambiente resulta un deleite para los sentidos; visualmente es un desfile generacional, lleno de colorido por las flores, los ricos ternos de las mestizas y los huipiles de las mayas; hombres y mujeres se han engalanado, con sus mejores vestimentas y sus más ricas prendas de oro y piedras preciosas; el aire es una mezcla de aromas, huele a pipian, joroches, pibil, salbutes, humo de pólvora y candelas; al unísono se puede escuchar el estallido de los cohetes que se mezclan con la música de las bandas, los cantos religiosos y la jarana. Es Izamal vestido de fiesta, listo para venerar a la Reina y Patrona de Yucatán.

Los diferentes gremios llevan ofrendas diversas: flores, frutos, cabezas de cochino, candelas, petardos, cohetes, semillas, coronas ricamente adornadas y listones de colores; pero lo principal para ellos, es que mediante su presencia, llevan la algarabía del agradecimiento por un año y el deseo que el venidero sea igual o mejor. Durante la misa, observan un comportamiento respetuoso, atento; algunos realizan una oración, otros se forman para pasar la reliquia hecha con flores, ruda o albahaca a los pies de la virgen, un objeto que llevarán a sus casas, para guardarlos como el máspreciado tesoro, durante todo el año, mismo que se usará en casos de enfermedad o calamidades, como un amuleto o cura.

A la salida de cada ceremonia litúrgica, toman sus estandartes y la música vuelve a hacerse presente, el hombre que sostiene la cabeza de cochino, comienza

a danzar, las mujeres le hacen una rueda; una joven, levanta el bastón con los listones de colores, las muchachas acuden a su lado para tomar cada una un listón y comenzar a bailar alrededor de ella. Siguen el ritual en un costado del atrio, esperando que den las 12 del día para la celebración de la misa principal que será oficiada por el Obispo de Yucatán.

Después de la ceremonia religiosa, sacan a la Virgen del santuario por la rampa principal de acceso, la llevan a pasear por las calles circunvecinas; posteriormente, entra de nuevo a su casa, realizando una procesión alrededor del atrio, siempre en sentido a las manecillas del reloj. Para ellos, es motivo de festejo que Mama Linda pueda salir a caminar entre los hombres, es señal de que será un buen año, porque cuando ella no puede hacerlo, es mal augurio, meses difíciles están por venir.

Asociación: Ánima-Psique. O la instauración del deseo del Otro en el proceso del Imago social.²²

Desde el medioevo, la imagen de la Madre de Dios es la representación de lo femenino, de la Gran Madre que para los cristianos también es la Iglesia; pero que

22 Se hace necesario en este punto, aclarar desde que perspectiva se abordarán estos conceptos. Respecto al concepto de ánimo, se abordará el trabajado por Jung entre 1936-1954; aunque Tzvetan Todorov lo trabaja para finales de los 80's, bajo la propuesta de la semiología estructuralista, es la perspectiva de Jung la más afín a nuestra posición teórica. El concepto del Otro, propuesto por Lacan en 1955, en donde el Otro en tanto no es conocido, y el otro que es yo, fuente de todo conocimiento. Concerniente al significante (el sentido material del lenguaje) y el significado (como significación que remite a otra significación). Jacques Lacan, ed. *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las Psicosis*. Argentina: Editorial Paidós, 1996. Como Imago, se ha de entender el prototipo inconsciente de personajes que orienta electivamente la forma en que el sujeto aprehende a los demás; se elabora a partir de las primeras relaciones intersubjetivas reales y fantaseadas con el ambiente familiar; las relaciones del individuo con su ambiente social y familiar. La imago designa la pervivencia imaginaria de alguno de los participantes en aquella situación. Con frecuencia se le define como una representación inconsciente, pero es más que una imagen, un esquema imaginario adquirido; de manera tal que puede objetivarse en sentimientos, conductas e imágenes.

en el pensamiento primitivo, es también la tierra, la luna o el agua, entre otras tantas cosas. Asimismo, es la idea arquetípica de la *sicigia*²³ perfecta y sobrenatural, un modelo que constituye uno de los más altos valores del alma humana.

Sus propiedades son lo "maternal": por antonomasia, la mágica autoridad de lo femenino; la sabiduría y la altura espiritual más allá del intelecto; lo bondadoso, protector, sustentador, lo que da crecimiento, fertilidad y alimento; el lugar de la transformación mágica, del renacer; el instinto o impulso de ayuda; lo secreto, escondido, lo tenebroso, el abismo, el mundo de los muertos, lo que devora, seduce y envenena, lo angustioso e inevitable.²⁴

La Virgen de Izamal, desde el cristianismo, no es la excepción a esta regla; sin embargo, para sus devotos, es además una entidad con vida propia, que mantiene lazos de parentesco con otras imágenes; que interactúa con su pueblo a lo largo del año. Un ícono y elemento de unidad entre las diferentes poblaciones que hoy conforman el llamado sureste mexicano.²⁵ Es la madre devota que les ha ayudado en la serie de cambios, rupturas y reestructuraciones, resultado de la conquista europea.

La Virgen de Izamal ha creado a lo largo del tiempo un proceso de identificación con sus devotos. La historia cuenta que desde su traslado de Guatemala dio muestras de querer tener su casa en Izamal, e incluso, cuando los vecinos de la villa de Valladolid la quisieron sacar, ésta se pesó tanto que demostró que era en este pueblo de indios donde se quería quedar, porque, según Lizana, la Madre de Dios, no hacía distinciones entre sus vasallos.²⁶

23 Unión masculino-femenino.

24 Carl Jung, ed. *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Madrid: Editorial Trotta, 2002, 79.

25 Se trata de un culto, que desde sus orígenes, tal como lo manifiesta fray Bernardo de Lizana en su *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal*, logró adeptos provenientes de Quintana Roo, Campeche, Yucatán, Tabasco, Chiapas, Guatemala y Honduras; que peregrinaban anualmente para agradecer los favores recibidos.

26 Lizana, *Devocionario*, 93-94.

La historia de esta Virgen está llena de mitos como el anteriormente citado, creando así una identificación con la población que la custodia. Un proceso de identidad, íntimamente relacionado con la fenomenología del alma en su conjunto, entendiendo a esta, desde su concepto empírico de ánima; el alma que, según Jung, da a conocer sus manifestaciones vitales y reacciona ante influencias de todos los ámbitos de la experiencia humana. Mitos que se han convertido en conocimientos transmitidos por generaciones, gracias a la tradición; expresados por ideas o pensamientos que se interiorizan en el aparato psíquico individual y colectivo; que le proporciona a la sociedad que la comparte, una visión del mundo objetiva y verdadera.

Estos conocimientos tienen su origen en las llamadas ideas arquetípicas, que son imágenes primigenias, producto del factor anímico o del materialismo del alma. Un principio que no sólo se da en los seres humanos, sino que también es válido para los objetos físicos, tales como la escultura de la Virgen de Izamal, cuya aceptación, probablemente se facilitó debido a que este tipo de pieza, constituye una forma más “personificada” de lo que en ella se representa; por tanto, produce una mayor identificación en la relación objeto-sujeto, que permite el establecimiento de los lazos ideológicos de un culto.

Sumada a esta personificación también encontramos la fórmula: *corpus et anima et spiritus*, que ha nacido a lo largo de la historia de la humanidad de las intuiciones trascendentales del espíritu humano en forma de proyecciones. Entendiendo este concepto como el proceso inconsciente mediante el cual un contenido inconsciente para el sujeto, se traslada a un objeto, apareciendo como si perteneciera a éste; en nuestro caso, dotándole de vida propia, de alma.

Para la sociedad izamaleña y los devotos que anualmente acuden al santuario en peregrinación, la Virgen no solo vive los estadios de una mujer: la pubertad, la madurez, la maternidad y la senectud, sino que también manifiesta estos cambios en su rostro, que a lo largo del año va madurando. Las fotografías, según los devotos, lo demuestran. Y aunque uno les argumente que esas diferencias son

originadas por el ángulo en que se tomaron, haciéndoles consciente que en la realidad lo que ellos plantean no puede ocurrir, los contenidos relevantes siguen repercutiendo en ellos, de manera que no existe forma alguna de hacerlos cambiar de opinión.

Tal vez, la explicación la podamos tener de voz de Lacan, quien dice que el mito alrededor de una imagen: “[...] nos da una idea del peso, de la presencia, de la instancia del significante de por sí, de su impacto propio. Lo que se aísla es siempre de algún modo lo más oculto, porque se trata de algo que en sí no significa nada, pero sin duda es portador de todo el orden de las significaciones. [...]”²⁷ De esta forma, la aparente negación, no es más parte de las tres órdenes en que se fundamenta la experiencia humana: lo simbólico, lo imaginario y lo real.²⁸ Donde la imagen juega un papel capital de orden simbólico, para establecer un umbral, un margen, una continuidad; así, la Virgen, como significante, participa el diálogo social, como significante representa algo.²⁹

Por ello, proyecciones como esta o la de la hermana de Mérida que le cede su cuerpo, son reflejo del carácter humano de la Virgen. Porque como bien menciona Jung, detrás de este tipo de efigies, hay contenidos de máxima tensión que no son apercibidos en la consciencia, que los convierte en representaciones religiosas de enorme fuerza sugestiva y emocional. Entonces, la Virgen izamalena, es una representación colectiva dominante, la parte femenina de un arquetipo dual, la que corresponde al ánima.

27 Jacques Lacan, ed. *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 4. La Relación de Objeto*. (Argentina: Editorial Paidós, 1996), 255-256.

28 Donde lo simbólico constituye lo que está más allá de toda comprensión y que ejerce una influencia manifiestamente perturbadora en las relaciones humanas e interhumanas. Lo imaginario, hace referencia a las formas cautivantes, o captadoras, que constituyen los rieles por los cuales el comportamiento animal es conducido hacia sus objetivos naturales. Lacan, *Seminario 3*, 18-19.

29 Lacan, *Seminario 4*, 45.

Y, pese a que los fieles de Mama Linda, saben que la escultura que dio origen al culto, fue sustituida tras el incendio, para ellos, lo importante no es la antigüedad de la efigie; lo que les motiva es que, gracias a eso, se ha logrado perpetuar una devoción cuyo sentido simbólico e identitario ha sido más fuerte que la imagen en sí misma. Ello ha creado un símbolo de larga duración que puede quemarse y sustituirse. Un ícono fuertemente fundamentado en mitos, que se han mezclado con la esfera de lo real, porque estos aluden a la génesis de las relaciones nutricias fundamentales;³⁰ es decir, van más allá del individuo, amalgamando una colectividad alrededor de una fuerza superior que se caracteriza por lo que tiene de sagrado.

Consideraciones finales.

Para terminar, muy a la usanza maya, diremos entonces que haremos oficio de *Ix Chebel Yax*, madre lunar encargada de tejer los finos hilos del cosmos donde habitan los hombres. Durante mi experiencia de campo en la península yucateca, la observación de los cultos religiosos me ha permitido conocer la importancia que estos tienen, en la vida de las comunidades. Por ello, considero que la religión constituye una respuesta a la necesidad imperante de los seres humanos, no sólo de explicarse cómo funciona su contexto, origen y leyes; sino también para reafirmar su identidad, la forma de ver la vida y sus relaciones.

La Virgen de Izamal es una imagen que sin duda, ha cumplido los tres elementos u objetivos de la religión, al ser: 1) mecanismo cohesionador de la sociedad, 2) aparato de control por parte de los religiosos y, 3) eje a través del cual

se construye y reconstruye la identidad de los individuos y sus sociedades. Es una efigie que ha permitido la instauración de un santuario mariano, que si bien en un principio tuvo el objetivo de servir como mecanismo cohesionador y de control, cuya finalidad era deconstruir y construir la identidad de la sociedad indígena, a lo largo del tiempo y por los eventos acaecidos, se ha convertido en más que un centro regidor de fe para la sociedad yucateca.

Donde la imagen, siguiendo la propuesta de Jung respecto a los arquetipos y lo inconsciente colectivo, se ha convertido en producto más que de representaciones heredadas, de posibilidades heredadas de representaciones, donde el valor del ideal religioso ha superado al soporte; donde pese a la ausencia del ícono “original” -si podemos llamarlo de esa forma-, el culto se ha perpetuado más allá de las fronteras del objeto que constituyó su punto de partida; pareciese como si la devoción y el pueblo, tratara de demostrar que la esencia o “alma”, como ellos le llaman, puede cambiar de cuerpo sin problema alguno, que la divinidad es eterna pese a los deseos de los hombres.

Y aunque las imágenes analizadas constituyen un fiel testigo de las diferencias entre la primera escultura y su sucesora, el culto pudo pervivir ante un evento tan drástico, porque en sí, la respuesta que genera la imagen es psicológica, ocasionando una emoción en quien la venera, quedando fuera de estos límites el valor del soporte, porque lo que “ella produce” es mayor a la importancia o diferencia estética que se percibe a través de los sentidos.

Su historia nos permite darnos cuenta que la Virgen de Izamal, fue convocada a ser inventada y reinventada, a permanecer para convertirse en vector y símbolo de la hispanidad de un culto religioso, alrededor del cual se organiza toda la vida social, cultural y religiosa de las diferentes razas y estratos. A crear una sociedad hermanada por lazos culturales, tradiciones y parentesco, que lucha por no perder la historia de sus orígenes, mismos que no sólo representan su identidad, espacio y percepción del mundo, sino que también le proporcionan individualidad, dentro de la amalgama cultural que ha representado el mestizaje.

30 Para Lacan: “Los mitos, tal como se presentan en su ficción, siempre apuntan, más o menos, no al origen individual del hombre, sino a su origen específico, la creación del hombre, la génesis de sus relaciones nutricias fundamentales, la invención de los grandes recursos humanos, el fuego, la agricultura, la domesticación de los animales. Vemos también como se plantean constantemente la relación del hombre con una fuerza secreta, maléfica o benéfica, pero esencialmente caracterizada por lo que tiene de sagrado.” Ibid., 254.

Bibliografía:

Berlín, Heinrich. *Historia de la imaginería colonial en Guatemala*. Guatemala: Ministerio de educación pública, 1951.

Carrillo y Ancona, Crescencio. *La civilización yucateca o el culto de la Virgen María en Yucatán. Disertación histórico-religiosa sobre el culto de la purísima virgen entre los yucatecos desde la conquista, y sobre su influencia social hasta nuestros días*. México: Imprenta de Miguel Espinoza Rendón, 1878.

Dulanto, Enrique, “Izamal, santuario mariano del sureste”. *Artes de México*, N° 113 (1968): 85-91.

Fernández Repetto, Francisco y Genny Negroe. *Izamal festivo*. México: Universidad Autónoma de Yucatán, 2006.

Florencia, Francisco de y Antonio de Oviedo. *Zodiaco Mariano*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995.

González Cicero, Stella Ma. *Nuestra señora de Izamal*. México: Fomento cultural Banamex, 1999.

Jung, Carl. *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Madrid: Editorial Trotta, 2002.

Lacan, Jacques. *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 4. La Relación de Objeto*. Argentina: Editorial Paidós, 1996.

Lacan, Jacques. *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las Psicosis*. Argentina: Editorial Paidós, 1996.

Lizana, Bernardo de. *Devocionario de nuestra señora de Izamal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

Negroe, Genny. “Iglesia y control social en Yucatán. Culto al Cristo de las Ampollas”. *Temas Antropológicos*, Vol. 21, N° 1 (1999): 5-35.

Scholes, France V. Y Eleanor B. Adams. *Don Diego Quijada alcalde mayor de Yucatán 1561-1565*. México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1938.

Vázquez, Francisco. *Crónica de la provincia del santísimo nombre de Jesús de Guatemala de la orden de n. seráfico padre san Francisco en el reino de la Nueva España*. Tomos 1 y 2. Guatemala: Biblioteca “Goathemala” de la Sociedad de Geografía e Historia, 1937.